



TRÓPICO URBANO

A través de paredes de lamas de madera, de un mobiliario cosmopolita y de materiales elegantes y a la vez refrescantes, Georg Kayser ha proyectado la reforma de este piso barcelonés en primera línea de playa que evoca el ambiente ligero y hedonista de Copacabana, en sintonía con el origen brasileño de sus propietarios.

ESTILISMO: CAROLINA LANDAU FOTOS: EUGENI PONS TEXTO: ANA BASUALDO





Alfombra artesanal hecha a medida por LRNCE de Marruecos. La librería es un diseño de Kayserstudio, al igual que la celosía de madera.



Sofá blanco, modelo Gosht, de Paola Navone para Gervasoni. Sobre él, cojines de colores comprados en Matèria. La mesa de centro y la mesita auxiliar con dos estantes son piezas *vintage*, de origen escandinavo, compradas en Ox Mobiliari.



El espacio que agrupa la zona de día está orientado al mar, respaldado por una celosía de madera en pino tintado, que sigue en la habitación principal. Los materiales y colores se han limitado a una paleta de tonos claros para crear un fondo tranquilo y neutro.

Lámpara de suspensión, modelo Frisbi, diseño de Achille Castiglioni para Flos. La mesa de comedor ha sido diseñada y fabricada por Kayserstudio. Sillas de roble, modelo Dinasta, compradas en Sit Down. Floreros de cristal, de Zara Home.



Al fondo, el bar, contenido en un mueble de DM lacado con espejos, todo ello diseño de Kayserstudio. A la izquierda, la pared de la entrada, recubierta con superficie de espejo para dar más profundidad al espacio. Taburete, de La Redoute.

En el dormitorio principal, alfombra hecha a mano y a medida por LRNCE de Marruecos. La lámpara de suspensión junto a la cama es la Alba Top Pendant. Lámpara de pie Nuvol. Ambas piezas son diseño de Mauricio Obarrio y Juan Peralta, de la firma Contain. Butaca Diamond Lounge Chair, de Harry Bertoia, editada por Knoll. Manta de cachemir, de Teixidors, en Matèria.



R

eminiscencias de Brasil en este piso reformado situado en la planta décima de un edificio de los años noventa, en primera línea de la playa Nueva Marbella, en Barcelona. No en balde se trata de un encargo de clientes brasileños, que deseaban una vivienda con aire playero. El primer movimiento de la reforma firmada por Georg Kayser estuvo enfocado hacia la apertura de vastas vistas al magnífico paisaje de playas y mar, y, también, del monte Tibidabo. Un recurso para lograrlo fue recubrir la pared de la entrada con superficie de espejo para dar más profundidad al espacio. Las paredes de lamas de madera de pino cumplen funciones múltiples en el nuevo diseño de los interiores: enriquecen visualmente el salón y el dormitorio principal; crean zonas diferenciadas delante y detrás de las mismas, tanto en el área social (salón y comedor) como en la íntima (dormitorio y vestuario), y constituyen uno

de los elementos más eficaces en la evocación sutil de una atmósfera de playa tropical. Las lamas verticales son replicadas en la base de la mesa de comedor redonda, también de madera. El falso techo que abrumaba al piso original ha desaparecido en beneficio de una mayor altura, y, en su lugar, aparece el cemento barnizado, con sus sugestivas vetas. La selección de las piezas de mobiliario también busca evocar el aire ligero de una playa brasileña, según nos cuenta Georg Kayser. La columna estructural que encontraron penosamente envuelta en pladur fue restituida a su hormigón original, con sus veteados naturales. El mármol verde Guatemala que recubre el lavamanos de los baños recuerda la intensa profundidad de la selva brasileña. Por su parte, los colores tenues y apacibles y los suelos de mármol travertino de poro abierto aportan armonía y calma al piso playero que deseaban los propietarios. ■



El elegante mueble que acoge el lavamanos se ha hecho a medida con mármol verde de Guatemala. Grifería de la Serie Source, de Quadro Design. El aplique de pared es el modelo Alba Simple Wall, de la marca Contain.